

HOLLYWOOD STYLE

De Marcos Purroy

PERSONAJES
CRISTOBAL
ROBERTO
BEATRIZ
REGULO

La acción transcurre dentro de un pequeño local nocturno. Un marco de luces en cerrado por un telón rojo. Frente a este, unas candilejas que iluminan a Beatriz. Canta "Maybe it's Time" en la voz de Liza Minelli. Al finalizar, se dirige al público.

BEATRIZ

Tenían que conquistar al mundo, antes de que éste los demoliera por dentro. Cuando se ha traspasado la barrera de los treinta, uno comienza a sentir la sensación de estar en una vertiginosa caída libre. Si se tiene algo construido, uno se puede aferrar a ese algo para que la caída no sea tan fuerte, pero si no tienes nada alrededor, el pronóstico no es muy alentador. Lo más seguro es que uno siga cayendo hasta morir en el vacío de la misma caída. De eso se trata toda esta locura, no hay nada más, así de simple.

El telón sube y vemos a Roberto y Cristóbal. Cual ventrílocuo, Cristóbal, tiene sentado en sus piernas a una muñeca articulada, es Roberto. Es una interpretación de la escena "They both reached for the gun" de la película "Chicago". Cantan y bailan la canción hasta que Cristóbal se detiene.

CRISTOBAL

No es fácil, no señor, no es nada fácil triunfar en la vida.

ROBERTO

(Fumando.) Si lo dirás tú, ¿eh? que eres el vivo retrato del fracaso.

CRISTOBAL

Así es, para triunfar en la vida hay dos caminos. El primero es ser un genio. Pero eso es muy difícil, hay que trabajar mucho, ir por delante de tu tiempo y, encima, la mayoría de las veces no te lo reconocen hasta después de muerto. El otro camino es ser un incompetente, que es mucho más fácil y, además, te lo reconocen en la vida. Por eso estoy pensando en convertirme en un incompetente.

ROBERTO

Joder, chato, que ya era hora que lo reconocieras en público, ¿eh?

CRISTOBAL

Es que está lleno de ventajas. Para empezar, tienes muchos más modelos en los que fijarte. ¿Quién no conoce a un incompetente?

ROBERTO

Yo conozco a tu madre.

CRISTOBAL

Están por todas partes, en cambio los que son competentes nunca llegan a nada. Veamos, ¿Cuántos políticos conocen ustedes que sean competentes?

ROBERTO

Ninguno, todos se parecen a ti.

CRISTOBAL

En cambio, incompetentes hay por patadas. Y es que ésa es otra cosa buena de los incompetentes, que son muy solidarios. cuando uno llega a la presidencia inmediatamente monta a su alrededor una gabinete denominado "Incompetentes sin fronteras" Y si tú eres incompetente, seguidamente te reconocen como uno de los suyos y te dan un ministerio. Si te portas muy muy mal, te mandan para una embajada. Ahora si eres un incompetente jala bolas te nombran Presidente de la República. (Señala a Roberto).

ROBERTO

¡Anda a joder a otra!

CRISTOBAL

Ser incompetente es mucho más cómodo. Los competentes se la pasan la vida estudiando, haciendo masters, cursitos, talleres, reciclándose... En cambio, para ser incompetente sólo tienes que aprenderte estas cuatro frases. Primera:

ROBERTO

Déjame ver, ¿esto es para hoy? ¡Imposible, cariño!

CRISTOBAL

Segunda:

ROBERTO

Mira, chato, qué más quisiera yo poder atenderte ahora mismo, pero... ¿es qué no has visto que ya estamos sobre la hora de salida? Anda, vente mañana y con gusto te atiendo, mi amor.

CRISTOBAL

Tercera:

ROBERTO

¡Joder! para lo que me pagan, ya está bien con lo que hago.

CRISTOBAL

Y su frase preferida:

ROBERTO

Mi amor, sólo tengo dos manos y una es para sostener el café, ah y la otra es para el cigarrillo.

CRISTÓBAL

¡No, no, no! ¡Qué desastre de rutina! Mejor dejamos esto hasta aquí y nos inventamos otra. No hay nada original, es un puto plagio de un libro de chistes malos y la película Chicago.

ROBERTO

(Saliendo del personaje.) Ya va, ya va, no puedes terminar. Te faltó la parte de la telefónica y lo de la abuela inmortal.

CRISTOBAL

Olvídalo. Hay que inventarse otra.

ROBERTO

Pero, pero... sí esos son mis mejores momentos. Lo lamento Cris, pero no tenemos tiempo para buscar otras rutinas.

CRISTOBAL

Lola...

ROBERTO

No me digas Lola te dije ya, vale. *(Se quita la peluca.)*

CRISTOBAL

Perdón. Roberto, mejor seguimos más tarde y volvemos a revisar todo.

ROBERTO

Si quieres nos volamos lo de la abuela inmortal, ese no me queda tan bien como los otros. No se me hace fácil hacer la vieja con dolores de vesícula. Yo pienso que... *(La iluminación nos descubre a Beatriz, , viste un uniforme de empleada bancaria.)* ... que mejor seguimos más tarde. Hola, Betty.

Cristóbal cae en cuenta de la presencia de Betty.

BEATRIZ

Hola, Roberto.

ROBERTO

¿Tú qué opinas?

BEATRIZ

(Mirando a Cristóbal. Mientras come.) ¿Qué opino de qué?

ROBERTO

De la rutina.

BEATRIZ

No sé...ustedes son los artistas, no yo.

CRISTOBAL

Roberto...

ROBERTO

Está bien, es evidente que no te quieres comprometer con tu respuesta. Si no te gustó lo puedes decir. Aceptamos todo tipo de críticas. Aunque déjame decirte que aún nos faltan las rutinas “A mi novia no le viene la regla” “Preguntas impertinentes de las esposas”, “Miedo al compromiso”, “Qué pasa cuando se acaba la pasión” y el final con ¡las pecadoras primorosas Roxie Hart y Velma Kelly!

BEATRIZ

¡Arrechísimo! Vale la pena venir esta noche. No me lo pierdo por nada del mundo.
(Bebe de una botella con cerveza. Cristóbal se percata de ello y se la quita.)

ROBERTO

¿Estás viendo? ¡Arrechísimo! Todas las rutinas han sido probadas en Madrid por cómicos de alta factura artística. Es verdad, está mierda la hemos plagiado de un libro y de Chicago, pero la dimensión artística que le hemos dado está a años luz de cualquier plagio. Porque adaptar no es únicamente cambiar palabras por otras, es encontrar el símil que...

CRISTOBAL

¡Roberto!

ROBERTO

¡Que!

CRISTOBAL

Porque no nos muestras la rutina del amigo desaparecido.

ROBERTO

¿Cuál es esa?

BEATRIZ

(Mirando a los ojos de Cristóbal.) Una que Cristóbal está practicando desde hace un tiempo para acá. Toma, *(Coloca un regalo sobre las piernas de Cristóbal.)* Feliz aniversario.

Silencio.

ROBERTO

¡Coño! “la rutina del amigo desaparecido” ya me acordé en este mismo instante me voy a ensayarla. *(A Cristóbal.)* Si sobrevives a ésta, nos vemos en el camerino, marico.

Roberto agarra su peluca y sale caminando hacia el camerino.

BEATRIZ

Cuatro años, una hora y... *(Mirando su reloj.)* dieciséis segundos. Todo un record en mí accidentada vida amorosa. *(Sigue comiendo.)*

CRISTOBAL

(Observando el regalo sin abrirlo.) Siempre tan extrema, ¿no?

BEATRIZ

Siempre.

CRISTOBAL

(Brindando con la cerveza.) ¡Por nosotros!

BEATRIZ

(Mirando a los ojos de él.) Por...el futuro... aunque ya no sea lo que era.

CRISTOBAL

Beatriz, por favor.

BEATRIZ

(Afectada y a punto de llorar.) No es fácil. Créeme.

Cristóbal besa a Beatriz.

CRISTOBAL

Entonces renuncia y vente conmigo.

BEATRIZ

¿Qué? No, no, no. Olvídalo. Después de haber pasado más de tres años desempleada, me prometí a mi misma no quejarme más de la presión de un horario de trabajo. ¡Amo el de ocho a doce y el de una a cinco! Las horas extras, las guardias de fines de semana. Adoro los quince y último. Así que, déjame en paz.

CRISTOBAL

¡Qué triste!

BEATRIZ

¿Ah sí? Pues, déjame decirte que la camisa que hoy tienes puesta la compró esa tristeza.

CRISTOBAL

Eso es aún más triste.

BEATRIZ

Sí muy triste, tristísimo.

CRISTOBAL

Vamos, quita esa carita, mira que nada ha terminado.

BEATRIZ

No mi vida, nada ha terminado, claro porque resulta que para ti las cosas parecen estar comenzando de nuevo. Pero, para mí, cuando todo se había acabado apareciste tú y no sé, todo se estaba encaminando hacia un final feliz.

CRISTOBAL

Ya, ya. Mira, vamos hacía ese final feliz, sólo que el camino tomo otra ruta, pero el final siempre será el mismo.

BEATRIZ

Cristóbal, yo te necesito aquí. No entiendes que sin ti me pierdo. Tú eres mi brújula, mi norte...mi...

CRISTOBAL

Betty, Betty, tú y yo no acordamos que el pasado no existe, ¿no es así?

BEATRIZ

¡No existe si tú estás en mi presente, coño!

CRISTOBAL

Ven acá. No te encierres en ti misma. Todo está encaminado. Tienes un trabajo honesto y estable, volviste con tu familia y ahora ellos te ven con buenos ojos. Me tienes a mí por sobre todas las cosas y lo más importante, mi Betty es que te tienes a ti. Anda, una sonrisita mi cachetito.

Sonríe.

CRISTOBAL

Eso es. Te amo.

BEATRIZ

(Con mucha fuerza abraza a Cristóbal. Pausa.) Ya te averigüé lo de los dólares.

CRISTOBAL

¡Por fin! ¿A quién hay que pagarle?

BEATRIZ

A nadie. Todo es legal.

CRISTOBAL

Ok. Entonces, ¿en dónde está la trampa?

BEATRIZ

No hay ninguna trampa. ¿Por qué siempre estás creyendo que todo se trata de un fraude, un soborno, una mojada de mano, como tú dices?

CRISTOBAL

¿En qué país vivimos?

BEATRIZ

En el que nos tocó vivir.

CRISTOBAL

Está bien, está bien. Explícame entonces la "legalidad".

BEATRIZ

No, no, no. sí le quitas las comillas te lo explico, sino no te digo nada.

CRISTOBAL

Coño, está bien, vamos a quitarles la comilla a la vaina. (Borrando con sus manos en el aire)

Beatriz, comienza a maquillarse y arreglarse para regresar al trabajo.

BEATRIZ

Necesitas 1 fotocopias de tu cedula de identidad, pasaporte y la Visa, y por supuesto del pasaje aéreo. Todo eso lo metes en una carpetita manila tamaño oficio. Con todo eso te diriges al banco, llenamos una planilla...Ah, perdón, la planilla la tienes que bajar de Internet, porque antes debes registrar tus datos para que el gobierno sepa que coño vas a hacer con esos dólares. Bueno, como te decía, con esa planilla y tu carpeta con todas las fotocopias en el banco, llenamos otra planilla para introducir tus datos al sistema. Luego de eso, tenemos que esperar aproximadamente quince días hábiles, siempre es menos que eso, al menos que el gobierno rechace tu solicitud, tranquilo que eso no va a pasar. Aprobada la solicitud...

CRISTOBAL

(Aturdido.) ¡Ya! No sigas, por favor. No estoy lavando dólares, ni comprando un apartamento en Miami o un Audi último modelo. Yo lo único que voy a comprar son unos piches quinientos dólares peorros en efectivo y mil en la tarjeta de crédito.

BEATRIZ

Bueno, las cosas son así y punto.

CRISTOBAL

(Irónico.) El país que nos tocó vivir... O te adaptas o te largas.

BEATRIZ

Así es y tú te largas con únicamente mil quinientos dólares en el bolsillo.

CRISTOBAL

Es lo que tengo disponible.

BEATRIZ

¿Y cuando se te acaben los mil quinientos dólares peorros?

CRISTOBAL

No sé, me pondré a pasear perros, lavar platos, cuidar viejos, alguna vaina hago.

BEATRIZ

Eso es muchísimo aún más triste que la camisa que te compré con mi triste trabajo.

CRISTOBAL

¡Ja,ja,ja!

BEATRIZ

Realmente estás desesperado por irte, ¿no?

CRISTOBAL

Necesito irme.

BEATRIZ

Pero es que no entiendo, nadie te está botando.

CRISTOBAL

Betty, no empecemos de nuevo.

BEATRIZ

Pero es que pareciera, no sé, que estás huyendo de alguien o que alguien los está esperando con una maleta llena de dólares. Lo peor es que ni siquiera tienen a dónde llegar. Estás loco, eso sí los sabes, ¿no?

CRISTÓBAL

Lo único seguro que sé es que mi oportunidad está en otra parte. No puedo seguir peleando con la política de este país.

BEATRIZ

Claro y entonces prefieres pelear conmigo.

CRISTOBAL

Muy bien, juguemos un poco y supongamos que me quede y decida continuar con mi carrera como actor en este país. Seguramente tendría que volver a morir ante las puertas de los dos únicos canales de televisión que quedan, en los cuales lo máximo que alcanzaría es un papelito de mierda en una telenovela de mierda con lo cual resolvería, por momentos, mi problema del hambre, vivienda, gastos extras y /o de entretenimiento.

BEATRIZ

No te pongas irónico.

CRISTÓBAL

A los diez años, el presidente del canal me daría un botón de oro por haber entretenido a su exclusivo target C-D-E-F-G-H-I-J-K-L-M-Z. Habré hecho un par de pelculitas intrascendentes para ese mismo target. A los 20 años, claro, me darían otro botón de mierda y a los 30 una tremenda patada por ese culo directo a un asilo o comedor popular de la revolución o el gobierno corrupto que esté de turno.

BEATRIZ

¡Está bien! Cambiemos el tema.

CRISTÓBAL

¡No, no no! No vamos a cambiar el tema porque ese es el problema, nunca escuchas lo necesariamente suficiente como para que puedas entender con claridad lo que me está pasando.

BEATRIZ

¿Qué quieres que escuche? Que me tengo que olvidar de mí para que tú puedas seguir tus sueños, que desvanezca mis sentimientos para que tus deseos se hagan realidad, que tengo que poner al margen nuestras vidas, nuestro amor, para que puedas salir de esa marea de contradicciones que te tienen sumergido en esa maldita depresión por no ser alguien importante a estas alturas de tu exitosa y talentosa vida, ¡nojoda! (*Silencio.*)

CRISTÓBAL

Necesito probarme.

BEATRIZ

Claro.

CRISTOBAL

Tengo miedo a quedarme en el camino sin saber si ese talento que creo tener le sirve a alguien. Alguien de quien yo pueda decir con orgullo “acabo de hacer una película con fulanito de tal” y la gente diga ¡coooño!

BEATRIZ

O sea es eso, tú me dejas por un ¡coño!

CRISTÓBAL

¡Ya te dije que no te estoy dejando!

BEATRIZ

Tienes razón, estas huyendo. ¿Y dónde está el mío?

CRISTOBAL

No te entiendo.

BEATRIZ

Mi ¡coooño! Porque yo pensé que eras tú. ¡Cooño, chica, por fin un hombre que vale la pena! ¡Cooño, chica, por fin la pegaste! ¡Cooño, chica, por fin te casaste! Gracioso, ¿no? Si quieres lo puedes usar esta noche para una de tus rutinas. ¿Qué pasa cuando se acaba la pasión? Así es que se llama, ¿no?

Beatriz, termina de recoger sus cosas y se dispone a salir, pero Cristóbal la detiene.

CRISTOBAL

Betty, si me voy es porque sé que a donde voy a llegar hay algo seguro que nos está esperando. A mi edad, la aventura es la última opción, por eso es que te vuelvo a pedir que si en realidad no puedes vivir sin mí, entonces huye conmigo. *(Silencio.)* Roberto tiene...una amiga...bueno es una tipa que conoció aquí en el bar, una gringa. Ella es una especie de manager. Maneja una agencia de talentos allá en Los Ángeles. Hollywood Style, así se llama la agencia, ¡qué arrecho suena! ¡Hollywood Style!. Si todo sale bien, ella nos podría representar y buscar algún trabajo transitorio. *(Silencio.)* Feliz aniversario.

BEATRIZ

¡El coño de tu madre!. (Sale.)

Cristóbal abre el regalo y observamos que es un reloj. Sale.

Escuchamos "In Hollywood" de Village People. En una suerte de juego coreográfico Roberto aparece y trae al escenario una mesa con espejo y bombillos de camerino y perchero.

ROBERTO

¡Mierda! 560 gramos. Tengo que eliminar sesenta gramos. Son sólo 60 gramos y ya. Un momento, un momento, si es así estaríamos en la raya, uno nunca sabe si esas balanzas de los correos están arregladas. No hay manera de probarlas. Supongamos que tienen 10 gramos de más, eso suena razonable, entonces eso nos daría 490 gramos y nosotros tenemos 560, debemos quitar 70 gramos. ¿De dónde los saco? Volvamos a recapitular todo por enésima vez. (Vacía los sobres encima de la mesa.) Chequeemos de nuevo. Planillas de inscripción, esto es imposible de eliminar, la mía y la de Cristóbal; seguimos, fotografías de frente, la de Cristóbal y la mía. (Observando la foto de él.) ¡Coño, pero parezco de 23! ¡gracias photoshop! Seguimos; fotografía en traje de baño, es decir, a cuerpo completo. Esta foto no la piden, pero pienso que es necesaria, así se podrán dar una idea más exacta de nuestro biotipo a la hora de un casting, la de Cristóbal y la... mía...Esta no la nuestro porque le faltó photoshop ¡qué jode! Currículo, esta es la parte más pesada, no tenemos la culpa de haber hecho tantas cosas en la vida, que no sean importante es otro asunto, pero de que hemos hecho, hemos hecho. Veamos qué podemos eliminar de aquí, quitemos el diploma del curso de hipnosis práctica, meditación y Telekinesis junto a la foto de fin de curso. No, no creo que sea necesario, aunque pensándolo bien y si nos toca interpretar algún personaje de Stephen King con esas cualidades paranormales. Es posible, es posible, en Hollywood todo es posible, mejor elimino los diplomas de macramé y jardinería interior Sí, definitivamente esto no aporta nada a la hora de un casting,

al menos que nos contraten para hacer un remake de “El Jardinero Fiel”, Ralph Finnes y yo. No, irreversiblemente queda fuera. Quitemos también las fotos de la primera comunión (*Nos muestra la típica foto de ambos con 10 años arrodillados en un reclinatorio.*) Cris, insiste en ponerla para dar una imagen conservadora y religiosa, eso tendría sentido si fuésemos judíos y la foto hubiese sido tomada en una sinagoga rodeados de los cinco libros de la Torá y un grupo de rabinos observándonos, porque Hollywood le pertenece a los judíos, pero no, está foto más bien podría perjudicarnos, ¡fuera!. Veamos que tenemos por acá, los avisos clasificados de la obras de teatro en donde hemos actuado de manera magistral, pero...pero...pequeño detalle...no aparecen nuestros nombres, que descaro., esta carrera es ingrata. ¡Descartado!, nos quedamos con los programas de mano. ¡Listo!, ya creo que llegamos a los 490 gramos necesarios. Veamos... (*Coloca el sobre encima del peso.*) ¡Yes! Exactamente 489 gramos. ¡Listo!

Cristóbal ha estado viendo toda la rutina de Roberto y ríe a carcajadas.

ROBERTO

¿Desde cuándo estás allí, vieja chismosa?

CRISTOBAL

¿Y tú desde cuándo hablas solo, marico?

ROBERTO

No, no estaba hablando solo, estaba haciendo una nueva rutina.

CRISTÓBAL

Claro, y ¿ya enviaste el sobre?

ROBERTO

No, voy a eso. No me presiones, mira que sólo tengo dos manos.

CRISTOBAL

Está bien, "Lola".

ROBERTO

¡Qué no me digas Lola, coño! Quisiera Lola tener mis bolas, mira que me la he pasado toda la mañana intentando encontrar el peso justo del sobre para que no nos cobren más por el envío. Si no lo entrego antes de las 4:30, no me garantizan que esté en los Ángeles para pasado mañana, así que para de joder.

CRISTÓBAL

Está bien, no te arreches. Toma. (*Le entrega dinero*)

ROBERTO

¿Para qué es eso?

CRISTOBAL

¿Para qué va a ser?, para que pagues el envío.

ROBERTO

No chico, ya yo tengo lo del envío. Guarda ese dinero para completar lo que hay que pagar por los pasaportes y la visa americana.

CRISTOBAL

Ok, y dime una cosa Robertico, ¿tú estás seguro que esa gente nos va a recibir allá? Quiero decir, tu amiga...

ROBERTO

Epa, epa, epa, la duda ofende, hermano. ¿Cuándo te he fallado?

CRISTOBAL

Nunca.

ROBERTO

Entonces quédate tranquilo. Hay que aprovechar esta oportunidad, o nos vamos o nos quedamos sumergidos en esta mierda.

CRISTOBAL

Está bien, pero antes de irnos yo quisiera hablar con esa tipa, ¿cuál es el problema?

ROBERTO

Cris, por favor, confía en mí. No me hagas pasar esa pena con Heder.

CRISTÓBAL

Heder, ¡hasta que por fin me dices el nombre de la agente de la CIA! ¿o es de la DEA? ¡Qué misterio, mi pana!

ROBERTO

(Contenido.) Cris, si no haces un pequeño intento por cambiar tu “bananera manera de pensar”, dudo mucho que podamos escapar de tu “mundo incompetente”.

CRISTOBAL

¡Escapar!...Esa es la maldita palabra que no me termina de cuadrar, coño... Escapar.

ROBERTO

Allí viene, ya te vas a poner intenso.

CRISTOBAL

¿Y cómo quieres que me ponga? Hoy le tuve que decir a mi jefe que no podía seguir doblando sus fantasías animadas de ayer y hoy porque había encontrado un trabajo en el exterior, y entonces todos en el estudio me felicitaron y me preguntaban para dónde me iba y yo respondí para Hollywood y entonces todos gritaron wow!!! , así en perfecto inglés americano y entonces seguían las preguntas como si se tratara de una entrevista a una celebridad sentada en un café en pleno Sunset Boulevard. ¿Qué estudio te contrató?, ¿Cine independiente? ¿Con qué director vas a trabajar? Coño, porque Hollywood es Hollywood no es cualquier vaina, es la meca, el sueño americano para cualquier actor; y yo allí Robertico, tratando de hilvanar algo que sonara lógico, creíble, admisible, plausible, algo que hubiese visto en Google. Y nada, mis neuronas estaban secas, ni una sola chispa producían para generar esa mentira necesaria que me hiciera sobrevivir ante aquella estampida de preguntas y halagos, hasta que al fin

un destello fulminó el paredón en donde estaba acorralado y allí apareció Hollywood Style y todos volvieron a gritar al unísono wow!!! y yo dije ¡Yes, my friend! Y me abrazaron en un gesto que decía a leguas “acuérdate de mí cuando estés en las grandes ligas” “Ponme en tu lista de agradecimientos cuando te toque recibir el Oscar” Hasta uno de esos pendejos me metió su billete pitador de 20 dólares en el bolsillo de la camisa (*Lo saca de su bolsillo.*) para que le trajera un poster de Ava Gardner en Lost Angel y si le sobraba algo que le trajera unos chocolates Godiva edición especial. Luego, en medio de aquella manifestación, me puse mis lentes oscuros de “internacional star” y me deslicé hasta la salida, y caminé, caminé, ¡coño, no podía dejar de caminar, estaba escapando.

ROBERTO

Cris...

CRISTOBAL

¡Estaba escapando! ¡Beatriz tiene razón! ¡Estamos escapando! ¡Huyendo como unas malditas ratas en un barco que se está hundiendo! ¡Estamos escapando del país!

ROBERTO

Ella fue la que se te escapó hoy al mediodía.

CRISTOBAL

¡No estoy jugando, coño!

Silencio.

ROBERTO

Tranquilízate, aquí nadie se está escapando. Te lo repito, confía en mí. Si nuestro proyecto en Hollywood fracasa, nos vamos a Miami y allí salimos adelante como sea. Por los chocolates Godiva no hay ningún problema y el afiche de Ava Gardner debe estar en alguna tienda de souvenir de algún Mall, pero mira como suena “Mall” no es C.C.C. nada es “Mall” Confía en mí. Trust me, please. Repeat after me, “trust me”

CRISTOBAL

¡Qué trust me un coño! No lo mismo, pana. No es lo mismo llegar allá con un manager, que tirarse una de cubano, porque para eso, la platita que tenemos para la visa y los pasaportes, no la gastamos en eso, sino que nos lanzamos para Falcón, ¿verdad? compramos un peñero y le echamos bolas hasta las costas de Florida, nojoda y al llegar decimos que somos par de habaneros perseguidos por el régimen come mierda.

ROBERTO

Tú si eres dramático. Todo va a salir bien. Todo está saliendo bien. ¿Estás viendo esta tarjeta de presentación?

CRISTOBAL

Marico, tengo más de un mes viéndola en tus manos.

ROBERTO

(Caminando hacía la barra.) Bueno, esta tarjeta es nuestro verdadero pasaporte con visa incluida. “Hollywood Style”, lo demás son meros accesorios, adjuntos y agregados. Amigo, ya estamos fuera de esta mierda. *(Se saludan con un juego de manos, quizás aprendido en la infancia.)* Así que ¿para dónde nos vamos? Tienes 3 segundos para responder, yo soy tu amigo y no tienes comodín.

CRISTÓBAL

¡Para Hollywood, siempre para Hollywood!

Volvemos a escuchar “In Hollywood” y Roberto sale con el sobre.

Cristóbal se sienta frente al espejo. Entra Beatriz.

BEATRIZ

Me aprobaron el préstamo. Ahora tienen algo así como... dos mil quinientos dólares “peorros” cada uno en sus tarjetas de créditos a 6,30. Por ahora.

Cristóbal, gritando de felicidad, se levanta de la silla, corre hacia ella, la abraza y besa repetidamente con mucha intensidad.

CRISTOBAL

Eres... eres... eres...

BEATRIZ

Una estúpida, una necia, una "pajua".

CRISTOBAL

Una pajua que no quiere salir de este pajuo país.

BEATRIZ

Una pajua que tiene un novio pajuo que se quiere ir de este pajuo país.

CRISTOBAL

Un pajuo país que me ladilla.

BEATRIZ

¿Estás seguro que es el país y no yo?

CRISTOBAL

Absolutamente.

BEATRIZ

(Mucho más cerca de él.) No será... miedo.

CRISTOBAL

¿Miedo a qué?

BEATRIZ

No sé, si no lo sabes tú.

CRISTOBAL

Miedo... Miedo... Puede ser. Miedo a la mediocridad

BEATRIZ

¿A la tuya o a la de los demás?

CRISTOBAL

A la que está organizada. La del día a día. Esa que te hace creer que siempre lo estás haciendo muy bien y en realidad lo que estás haciendo es una cagada monumental. La que no distingue el fracaso del éxito. La que da igual si has

estudiado o no, si eres bueno o no. La que te atrapa en un error y te premia. La inmoral, la escabrosa, la deshonesta, la torpe, la impúdica, la protegida.

BEATRIZ

Como se nota que eres un jodido artista.

CRISTOBAL

No, un artista jodido, que es diferente.

BEATRIZ

Si tú lo dices.

CRISTOBAL

No lo digo yo. No lo dice nadie y eso es lo peor.

BEATRIZ

Pero mi amor, tú no te das cuenta de que no te puedes ir así.

CRISTOBAL

Así cómo.

BEATRIZ

Jodido.

CRISTOBAL

¿Tú ves? Ya lo dice alguien, tú.

BEATRIZ

Hazme caso... quédate conmigo. Agarremos ese préstamo y nos vamos a recorrer de punta a punta todas las maravillosas playas de este jodido país que tanto te ladilla y cuando regreses yo te aseguro que te sentirás menos jodido.

CRISTOBAL

Betty, mi amor, uno no se va de este país porque uno esté jodido sino porque todo lo que lo rodea a uno está jodido.

Beatriz lo agarra por el cuello y le da un nuevo beso.

BEATRIZ

Qué complicado eres.

CRISTOBAL

Complicado se me va a hacer pagarte ese dinero. Gracias.

BEATRIZ

No te preocupes, es dinero limpio. Me lo descuentan del sueldo. Y dale las gracias al improductivo del Roberto. Me tenía hasta la coronilla con la preguntadera por el “estatus” del préstamo, el cual, según él, es un adelanto en efectivo a largísimo plazo, sin intereses y con mucha amistad de por medio. Ese tipo está frito, ¿sabes?

CRISTOBAL

Pero, él es el que tiene los contactos allá en Los Ángeles.

BEATRIZ

Pero qué contacto va a tener Roberto, si hasta la fecha de hoy aún no ha tenido su primer contacto con “su” realidad.

CRISTOBAL

Esta vez sí.

BEATRIZ

Solamente a ti se te ocurre huir del país con una muñeca viviente..

CRISTOBAL

Vente con nosotros.

BEATRIZ

Me dan terror los aviones.

CRISTOBAL

Nos vamos por carretera.

BEATRIZ

En tu Volkswagen 67.

CRISTOBAL

“De colección” Capaz llega.

BEATRIZ

No, gracias. Vete tú con tu muñeca y me cuentas luego qué tal son los baños de Hollywood Style.

CRISTOBAL

No, mi amada Betty, para tu información nosotros no vamos a limpiar los baños de Hollywood Style, estamos inscritos en un workshop de actuación que vamos a pagar con tu valiosísimo préstamo.

BEATRIZ

Lo que sea. Te voy a hacer una pregunta y no te vayas a molestar ¿Tú sabes si la muñeca se va a llevar todos sus trajes de lentejuelas junto a sus pelucas?

CRISTOBAL

Ya deja la mamadera de gallo con las muñeca, mira que esa muñeca es nuestro amigo.

BEATRIZ

Un amigo que no tiene nada que perder. Por eso te quiere arrastrar con él. ¡Él no tiene a nadie!

Entra Roberto con un estuche profesional de maquillaje, una toalla en su cabeza y un banco de acrílico rodante.

ROBERTO

A ustedes. Los tengo a ustedes, ¿o no? Y sí, me llevo el vestido, estúpida.

CRISTOBAL

¡Marico, a Betty le aprobaron el préstamo!

ROBERTO

¡Yes! ¡Yo sabía que Santa Barbra Streisand no me iba a fallar! Ese fue el baño que me eché anoche. Todavía apesto, pero es que esa vaina siempre funciona, por supuesto si tienes mucha fe y una caraja arrecha como tú que te abra los caminos. *(Abraza y besa a Beatriz.)* Eres...

BEATRIZ

Ya sé, una "pajua"

ROBERTO

No, eres nuestro salvoconducto, nuestro santuario. Gracias. Toma (*Le entrega el estuche a Beatriz y se sienta en el banco.*) ahora, haz tu trabajo.

BEATRIZ

Más vale que no te hubiese maquillado aquel día, ahora me tienes esclavizada. Ponte allí, pues.

ROBERTO

Gracias.

Beatriz comienza a maquillar a Roberto.

CRISTOBAL

Amigo, las puertas se están abriendo.

ROBERTO

Las puertas, las ventanas, el cielo, ¡todo!

BEATRIZ

(*A Cristóbal.*) Espero que eso sea lo único que se te abra a ti por allá.

ROBERTO

Niña, tú deberías vivir dentro de una batería de carro. ¡Qué ácida, mana!

BEATRIZ

Y ustedes en el país de Peter Pan.”Ay, nos vamos para Hollywood, qué emoción! Jamás van a terminar de crecer. Parecen un par de carajitos, unos mochileros que van a descubrir el mundo. Eso está bien cuando uno tiene veinte años y se tiene toda la vida por delante, pero ustedes un par de viejos, que ni siquiera pelo tienen... (*Le quita la toalla que Roberto tiene en su cabeza.*)

ROBERTO

Mira, “Wendy”, mejor te callas porque la estás cagando con tu discursito depresivo y yo lo que necesito en este instante es estar en armonía con las fuerzas que rigen al universo. Necesito colocar en mi mapa a todos los actores, actrices, productores, directores y demás celebridades, para que se me atraviesen

en el camino y el destino me los coloque “face to face” Hi, my name is Robert...
Bob for you. I’m an actor, a wonderful actor. (*Gran carcajada.*)

CRISTOBAL

Marico, tú de verdad estás bien frito como dice Betty.

BEATRIZ

¿Y ahora es que te vienes a dar cuenta? Ven, chico, siéntate que no hemos terminado.

ROBERTO

(*Irónico.*) De verdad, ¿Cómo no te has dado cuenta, Cris?

BEATRIZ

Y con éste es que tú te vas para Hollywood. Imagínate todas esas mariqueras en inglés. Insoportables.

ROBERTO

Irresistibles, esa es la palabra correcta.

CRISTOBAL

Increíbles.

BEATRIZ

Increíble es que ustedes estén hablando de Hollywood y aún no tengan la visa americana y sus pasaportes correspondientes de la República Bolivariana de Venezuela. Eso sí es increíble.

ROBERTO

Betty, por favor.

CRISTOBAL

En eso estamos. Únicamente nos resta mojarle la mano a alguien y ya. Y si algo funciona en este país es la trampa.

ROBERTO

¡Viva el Imperio de la corrupción! ¡Dios salve al emperador!

BEATRIZ

¿Y ya tienen a ese alguien?

Silencio.

ROBERTO

A Régulo.

BEATRIZ

¡¿Qué?!

ROBERTO

Régulo, el se ofreció.

BEATRIZ

(Alterada.) Pero, claro, ¿no se va a ofrecer?. Cristóbal tú sabes muy bien que ese tipo es un sucio, un ladrón, una rata, es el mismísimo coñísimo de su madre y tú lo sabes muy bien.

ROBERTO

Es el jefe. O sea el dueño de este local, así que baja la voz, que las paredes oyen.

BEATRIZ

(A Cristóbal.) ¡Tú sabes que yo conozco a ese tipo mejor que nadie! Y no sabes el impacto fulminante que tuve cuando me enteré que él era el dueño de esta cueva.

ROBERTO

Epa, esa barajita no la tengo.

CRISTOBAL

Betty, tiene razón. Ese tipo es un peligro. Mejor busquemos otra alternativa.

ROBERTO

No tenemos otra. Además, qué peligro va a ser, si tenemos más de seis meses trabajando en su local y le hemos visto la cara si acaso en dos oportunidades.

BEATRIZ

¡Olvídalo! *(Mirando a Cristóbal.)* Yo sé lo que les estoy diciendo.

ROBERTO

Él tiene los contactos en la embajada y en el Saime y eso es lo que necesitamos, “contactos”.

BEATRIZ

¡Él lo que les puede conseguir con seguridad son las partidas de defunción de ambos, original y tres copias certificadas! Además chico, ya no necesitas ningún contacto para sacar el pasaporte, pides tu cita y listo.

ROBERTO

(A Cristóbal.) Ella se queda, ¿verdad?

CRISTOBAL

Betty, él siempre nos ha visto como dos artistas sin fines de lucro.

BEATRIZ

Como un par de idiotas, y eso es lo que él siempre anda buscando. Idiotas que le sean útiles.

ROBERTO

Yo...

BEATRIZ

¡Tú te callas!

ROBERTO

(Le hace señas a Cristóbal para que no hable.) Ok,ok, mejor, nos olvidamos de Régulo. Me voy al camerino a terminar tu “favor” ¡Thank you, Duncan battery!

Roberto sale haciéndole señas a Cristóbal. Silencio.

BEATRIZ

¿Cuándo se van a reunir con él?

CRISTOBAL

No lo sé, Betty. Quizás... mañana nos reciba.

BEATRIZ

Quizás mañana... Mira Cristóbal, tú sabes que a mi no me gusta hablar de mi pasado, que lo importante es el presente y luego, si aún nos queda tiempo, bien podríamos mencionar la palabra futuro. Eso lo hemos tenido muy claro durante todos estos hermosos años que he estado juntos, pero hazme caso, saca a Régulo de tus planes, ¡Sácalo ya, coño!

CRISTOBAL

Muy bien, pero yo antes necesito saber qué vaina tan terrible pasó entre tú y él para que nosotros podamos salir tan espantados como tu lo hiciste aquel día.

Silencio.

BEATRIZ

Sácalo, yo sé porque te lo estoy diciendo, ¡Sácalo de tus planes!

Silencio.

CRISTOBAL

Esta noche, después del show.

Oscuro. El telón es atravesado por Roberto vestido con un traje copiado de Priscila La Reina del Desierto, una suerte de vestido hecho con chancletas de goma y una gran peluca de goma espuma morada. Canta "I've never been to me" de Charlane, de la Película "Las Aventuras de Priscilla en el Desierto" Aquí, la obra se torna en un Stand up Comedy en donde el actor deberá improvisar con el público presente en la sala, hasta llegar al siguiente texto.

ROBERTO

¡Qué bonito es el amor! ¿Verdad? Cuando se está enamorado no tienes frío, ni calor, ni hambre, cantas bajo la lluvia, le sonríes a la gente en la camionetita... Pues sepan ustedes que toda esa pasión no es más que una reacción química que se produce en el cerebro... Nos enamoramos porque nuestro cerebro segrega una droga que nos deja fritos y nos produce una especie de enajenación mental

transitoria. Eso es la pasión: una patada al cerebro. Por eso un buen día sales de la idiotez y te encuentras con la realidad. Ésta es la realidad. Cuando hay pasión, si él ronca, ella le da un besito y le dice: “Date vuelta, cielo, pero no sufras, a mí tus ronquidos no me molestan, pareces un lama tibetano, ommm, ommm... me das una paz”. Cuando no hay pasión y él ronca, ella le mete el codo en las costillas y le dice: “Ahora sí pareces un lama, te has quedado calvo, échate pa’ allá y cállate”. “Cuando hay pasión vas corriendo a abrirle la puerta en cuanto oyes el tintineo de sus llaves: “Pareces una gatita con su cascabel”. Cuando no hay pasión, aunque las oigas dos horas forcejeando con la puerta, no abres: “Deja el escándalo, se tiene que enterar toda la urbanización de que llegas. Pareces una vaca con el cencerro”. “Cuando hay pasión le encuentras parecido a tus actrices favoritas: “La misma boquita de Penélope Cruz, la nariz exacta de Nicole Kidman...” Cuando no hay pasión, el parecido es otro: “Cada día te pareces más a tu madre” Cuando hay pasión te encanta que ella te haga un pase de ropa interior: “Házmelo como en Nueve semanas y media”. Cuando no hay pasión le gritas: “¡Hace nueve semanas y media que están tus pantaletas en la bañera! Y es que la mejor forma de medir la pasión es el sexo: al principio a todas horas, luego uno al día, uno a la semana, uno al mes, uno al año... ninguno, ¡Pa’ qué!

Oscuro.

Al volver la iluminación, vemos a Régulo sentado frente a un escritorio. Sobre éste también veremos un maletín el cual abrirá y cerrará buscando papeles, formularios, documentos, etc. Entra Beatriz.

REGULO

¡Oh! pájaro de mar por tierra. ¿Ya te cansaste de jugar a la legalidad?

BEATRIZ

Necesito hablar contigo.

Mientras habla, Regulo extrae de su gaveta tres paquetes de billetes y los coloca en un sobre.

REGULO

¿Cómo te tratan en el banco? Espero que bien, tú eres una chica muy aplicada y obediente. Y eso se aprecia. Yo lo aprecio. Aunque me imagino también que no te deben pagar muy bien. ¿Cuántos salarios mínimos? Uno, dos. Pero bueno, no te puedes quejar, la legalidad no se caracteriza por pagar bien, o mejor dicho, lo justo. Hay que adaptarse y ajustarse, ese es el precio que se paga por la tranquilidad de la conciencia. ¿Sabes? Yo también lo he estado pensando, por la edad, uno ya está de salida y no sé, debería ya asentar cabeza y buscar esa tranquilidad que tú has encontrado, pero no es fácil, nada fácil. ¿Qué quieres?

BEATRIZ

Quiero que me devuelvas el favor que me debes.

REGULO

Ah, el favor...

BEATRIZ

Nunca te nombré y quedaste limpio.

REGULO

Tienes razón, también eres muy leal. Me encanta la lealtad y es por ello que desde hace seis meses tengo contratado a dos payasos para que entretengan a mi exquisita clientela. Te recuerdo que uno de esos payasos es tu novio. ¿O ya no lo es?

BEATRIZ

Lo sigue siendo. Pero ese favor no es mío. Yo no te pedí que lo contrataras.

REGULO

Son buenos, ¿eh? Muy buenos. No sé porque no están en la televisión, en esos programas sabatinos de entretenimiento familiar, "Bailando con los Gorditos", "Con los enanitos" ¡Bailando con cuanta vaina hay por allí! O en cantando la Lotería en El Kino. Yo podría hablar con el presidente del canal, uno de sus hijos es gran amigo mío, bueno es mi cliente desde hace mucho tiempo. Los contraté por ti. Tú fuiste su referencia. Yo me dije a mi mismo, si están con Beatriz es porque son

buenos. Ni siquiera vi la rutina que me tenían preparada. La audición, el casting, así es que lo llaman, ¿no? No hizo falta.

BEATRIZ

¡Te dije que ese favor no fue para mí!

REGULO

¿Entonces, para quién?! Había que redondearte los dos mil trescientos bolívares que te pagan en el banco y como ahora tu vida es muy correcta, que mejor manera de devolverte el favor que contratar a tu futuro esposo.

BEATRIZ

Mi futuro esposo se va del país.

REGULO

Ah, eso no lo sabía.

BEATRIZ

Se van para Hollywood. Roberto también se va.

REGULO

¿No te lo dije? ¡Es que son buenos!. De de verdad verdad que son buenos. Olvídate de la televisión, Hollywood son palabras mayores. ¡Ah, L.A. Style! ¡Everybody is a star in Hollywood! ¡Qué éxito! Te felicito. Me imagino que te vas con ellos y que te casarás en Las Vegas. Una boda temática digna de unos artistas del celuloide. Me encantaría ir. No dejes de invitarme, ¿eh?

BEATRIZ

¡Tú sabes muy bien que yo no puedo ir!

REGULO

¿Por qué? *(Silencio. Ella se le queda mirando.)* Ah, ya. Qué estúpido soy, como no lo voy a recordar. Perdóname, ¿eh? ¡Qué vaina!

BEATRIZ

Por eso estoy aquí.

REGULO

Claro, claro, no faltaba más.

BEATRIZ

Esta noche, después del show, ellos van a venir a tu oficina para hablar contigo. Necesitan tu ayuda profesional.

REGULO

Así es, Roberto me llamó. ¿Qué quieren los artistas? No les puedo pagar más, ¿eh?

BEATRIZ

Quiero que me devuelvas el favor.

REGULO

Ya sabía yo que algún día tendría que pagarte. Me parece justo. ¿Cuánto quieres? *(Lanza un fajo de billetes sobre el escritorio.)*

BEATRIZ

No quiero tu dinero.

REGULO

Vaya que has cambiado, pequeña, antes te matabas por un paquetito como estos.

BEATRIZ

Antes, ahora quiero que hagas algo por mi. Un trabajo.

REGULO

¿Me vas a dar trabajo? (Ríe.)

BEATRIZ

¡No precisamente, Régulo!

REGULO

¡Entonces precisa, porque por tu cara desencajada debe ser un favor muy importante! Pero vas a tener que ser después, porque tu sabes que en este negocio "El show debe continuar!"

Música. Régulo avanza a proscenio.

REGULO

Damas y caballeros, el “Lebaron se enorgullece en anunciar a nuestros artistas de la casa, ahora estrellas internacionales, porque muy pronto se nos van para Hollywood, ya leerán sus triunfos y chimes en la prensa especializada. Bueno, con ustedes ¡las pecadoras primorosas Roxie Hart y Velma Kelly!

Cristóbal y Roberto atraviesan el telón, vestidos con sendos abrigos blancos, pelucas y demás accesorios. La imagen es la misma de la escena final de la película Chicago. Ambos interpretan “Nowadays/Hot Honey Rag Medley Title”

Oscuro.

Cristóbal y Roberto están sentados, sudados y aún con residuos de maquillaje, frente al escritorio de Régulo.

REGULO

No son los únicos, ni los primero, ni los últimos en querer huir de este país. Pero, la cosa no es tan viable como se piensa, nada asequible. Cada vez es más complicado sobrevivir en el exterior. Pero, para eso estoy yo. Si algo me destaca entre los demás es mi vasta experiencia metodológica. “Metodología Técnicas sistemáticas, e inventivas”, apréndanse esas palabras. Nuestro país está como está por no conocer esas palabras. Yo recuerdo hace unos años atrás, cuando todavía se podía...

CRISTOBAL

No, no, Régulo, no nos hables del pasado, hálbanos del presente, del futuro inmediato, es decir, vayamos al grano.

ROBERTO

Aquí están las fotocopias. *(Se las entrega a Régulo.)* Lo que quiere decir Cristóbal es...

CRISTOBAL

¿Cuánto nos vas a cobrar por sacarnos de este hueco?

ROBERTO

Cris, por favor. Régulo háganos de la visa americana, ese es el punto más álgido de todo este asunto.

REGULO

(Revisando unos formularios que tiene en el maletín.) Veamos, en Australia, por ejemplo, si son profesionales, con buen manejo del inglés y experiencia laboral, pueden optar a una visa de “Trabajador Calificado”. Para ello es muy importante...

CRISTOBAL

Régulo, hay un detallito, Australia no queda en América. Nosotros queremos ir a América.

REGULO

Les informo que su país, nuestro país se encuentra el continente americano y por lo tanto ya están en América.

CRISTOBAL

No, no, no Régulo. Nosotros te estamos hablando de la América real, la gringa, la del “jauaryu” no del patio trasero, ni el gallinero.

Régulo se les queda mirando.

ROBERTO

No te molestes Régulo, que nos estamos entendiendo a la perfección. Es un mero problema semántico

Régulo lanza una carcajada.

REGULO

(Riendo.) Son buenos, de verdad que son buenos. ¿Cómo es el chistecito ese que dice que las mujeres son tan inteligentes que son capaces de parir a los hombres? Ese estuvo excelente. ¿Y el del perro en la azotea? Mejor, todavía. ¿Cómo es que dice...? *(Se queda pensando.)*

CRISTOBAL

(Recogiendo los papeles.) Mejor dejamos esto para otro día.

ROBERTO

¡No! Mañana puede ser demasiado tarde.

REGULO

Así es, este país cambia cada 24 horas. Para mal, pero cambia.

ROBERTO

Sigue, Régulo.

REGULO

Veamos... *(Leyendo un formulario.)* Para trabajar legalmente en Estados Unidos ustedes deberán contar con una visa de inmigrante, "Green Card" o una visa de residencia temporal, eso quiere decir empleo temporal. Con una visa de visitante o estudiante está prohibido trabajar, el empleador corre el riesgo de ser penalizado, y el trabajador deportado. Las visas más comunes que permiten trabajar de manera temporal en Estados Unidos son las clasificadas con las letras H, L, E, O, P y R.

CRISTOBAL

¡No, Régulo!, no tenemos tiempo para tantas letras. Nosotros los único que necesitamos es una simple visa de turista, tourist. Una visa Micky para Disneylandia, Eso es todo.

ROBERTO

Sí, algo que nos permita entrar a los Estados Unidos.

REGULO

Pero, ¿tú no me dijiste que se iban a trabajar a Hollywood como artistas del celuloide? "Everybody is a star in Hollywood"

ROBERTO

Sí, pero...

REGULO

¡Qué arrecho suena esa vaina!

CRISTOBAL

¡No! No puedo más. Con tu ayuda Régulo, no vamos a llegar ni a Macuto ¿Tú como que nos estás mareando para que nos olvidemos del viaje y no te dejemos solo con esta taguara?

ROBERTO

Cris, por favor.

REGULO

Ustedes no van para Macuto, ustedes están huyendo del país.

CRISTOBAL

¡No estamos huyendo! ¡Estamos viajando por negocios y ese no es tu peo! (Se *aparta.*)

ROBERTO

¡Cristóbal, por favor!

REGULO

(A *Roberto.*) No te preocupes, siempre pasa. El estrés del viaje. Empezar de nuevo. Yo les dije que les iba a ayudar y eso haré.

ROBERTO

Eso ya lo sabemos, por eso estamos aquí. Ahora dinos, ¿qué necesitamos para obtener la visa? La vía más rápida y económica y sin tantos papeleos. Eso es todo.

REGULO

(A *Roberto.*) Déjame hacer un par de llamadas y mañana hablamos.

ROBERTO

Pero...Régulo... ¿no nos vas a decir cuánto nos va a costar todo ese papeleo?

REGULO

Mañana hablamos. Tu y yo. Él no. *(Recogiendo su maletín y dispuesto a salir.)*
Ah, ya me acordé del chiste. “Estoy como perro en azotea, no encuentro en donde enterrar el hueso”. *(Gran carcajada.)* ¡Qué buenos son!, es una lástima que se marchen del local, de verdad que son muy buenos.

Régulo sale.

ROBERTO

Quedamos igual.

Entra un perchero con vestuario. A mucha velocidad, Cristóbal y Roberto se cambian de vestuario para otra rutina de la noche.

CRISTÓBAL

Ese tipo estaba hasta el culo, ¿oíste?

ROBERTO

¿Hasta el culo?, ese estaba hasta la cabeza, papá.

CRISTOBAL

Hay que buscarse otro tipo y pagarle lo que sea.

ROBERTO

¿Con qué? ¿Con el préstamo de Beatriz? Ni se te ocurra, porque eso es lo único que tenemos para comprar los dólares. Y baja ya el tonito peleón. Tú siempre tan intenso. Mira, hay que saber manejar al Régulo, porque si se nos arrecha, nos jodimos. ¿Entendido? *(Silencio.)* Ayer hablé con el tipo del apartamento.

CRISTÓBAL

Ah, ¿Qué pasó? ¿Qué te dijo?

ROBERTO

“Está ocupado” y se fue.

CRISTOBAL

¿Y?

ROBERTO

CRISTÓBAL

Entonces ahora si estamos podridos.

ROBERTO

Podrido está él, que no vio en nosotros una inversión segura.

CRISTÓBAL

Yo tampoco la veo, pero ¿y tú amiga, Heder? Ya debió haber recibido nuestro sobre. Vamos a llamarla, a lo mejor ella tiene un lugar para quedarnos por unos días.

ROBERTO

No. A esa gente hay que darle su tiempo.

CRISTOBAL

Pero, ¡coño, si eso es lo que menos tenemos, tiempo!

ROBERTO

No, querido, lo que menos tenemos es dinero. Pero, tranquilo que de eso me encargo yo.

CRISTÓBAL

A este ritmo, jamás podremos salir de esta tarima.

Entra Beatriz con una página en sus manos.

BEATRIZ

Y mucho menos desde una peluquería, mi corazón.

CRISTOBAL

Beatriz...

ROBERTO

Ya sé, ¡la rutina del amigo desaparecido! Hola y adiós.

BEATRIZ

No, Roberto, no te me desaparezcas mi amor, que la cosa también es contigo.

CRISTOBAL

¿De qué peluquería estás hablando?

BEATRIZ

De Hollywood Style. (*Silencio. Cristóbal y Roberto se miran.*) Hollywood Style es una peluquería.

CRISTOBAL

¿Qué dices?

ROBERTO

Betty, no te me pongas malvada porque el hombre se te va. ¿Cómo se te ocurre...

BEATRIZ

No se me ocurre nada, Robertico, es lo que dice la traducción de este mail que acaba de llegar a mi correo, en mi oficina. Me imagino que tú debes tenerlo en tu bandeja.

ROBERTO

Betty, mi amor, mejor te regresas al banco, y buscas dentro de los empleados el destinatario real de ese bendito mail, regresas y cenas con nosotros tal como lo hemos hecho durante todos estos lindos años, ¿si?

CRISTOBAL

¡Déjala hablar!

BEATRIZ

Leer, "Dear Mr. Roberto Gamboa. First of all, we would like to extend..."

CRISTOBAL

Mi vida, mi vida, en español, por favor.

BEATRIZ

Querido Sr. Roberto Gamboa, ante todo, nos gustaría extender nuestros saludos a su persona y agradecerle su interés por nuestros talleres de estilo Hollywood. El presente mail es para informarle que hemos recibido su correspondencia junto a las planillas de usted y el Sr. Cristóbal García. Nos es grato informarles que han sido seleccionados satisfactoriamente para asistir a nuestros talleres de corte de cabello, alisado japonés y tintes biodegradables. Nos gustaría tener su confirmación lo más pronto posible para poder tramitar todo lo concerniente a su participación. Sinceramente suyo, Heder Mackenzey. Estilista o lo que es lo mismo, peluquera.

CRISTOBAL

(Perturbado.) No entiendo nada.

ROBERTO

(Muy callado.) Yo tampoco.

BEATRIZ

Pero, cómo no van a entender, si es muy sencillo. Allí está, ustedes han sido seleccionados "satisfactoriamente" para asistir a un curso de alta peluquería, nada más y nada menos que en Hollywood Style, Los Ángeles, California ¡Qué arrecho, manas!

Roberto le arrebató la hoja a Beatriz.

ROBERTO

(Leyendo el fax.) Debe haber una equivocación.

CRISTOBAL

Indudablemente que es una equivocación.

Cristóbal le arrebató la hoja a Roberto.

BEATRIZ

No, si la equivocada era yo. Mira Cristóbal, si yo hubiese sabido que me estabas pidiendo dinero para montar una peluquería, inmediatamente le hubiese pedido

prestado a papá en lugar de solicitar un préstamo al banco. Y tú, ¡por fin a dormir noches completas! Imagínate, “alisado japonés” ¿Saben cuántas peluquerías hay en los Centros Comerciales y siempre están llenas? Eso sí es un negocio. “Los Ángeles, Nueva York, París y ahora en Caracas, Hollywood Style en pleno corazón de Sabana Grande” ¡Qué bien suena! Ah, y atendidos por los afamados estilistas internacionales Cristóbal García y Roberto Gamboa, ¡Ay no, suena horrible!, mejor Cris and Rob...o Rot... o Robert and Cristy, no, mejor Cris and Bob.

CRISTOBAL

¡Beatriz, ahora soy yo el que te pide que no te pongas irónica!

BEATRIZ

Está bien, entonces explícame el contenido de ese mail, de esa “equivocación” de mail.

CRISTOBAL

Si nos dejas solos, yo te aseguro que te estaré llamando para darte una explicación lógica y sensata. Roberto debe saber muy bien en dónde está el error en todo este asunto. Por favor, Beatriz...

BEATRIZ

Claro. Estaré esperando tu llamada.

Beatriz sale. Silencio.

CRISTOBAL

(Contenido.) Tintes biodegradables...

ROBERTO

Hay que llamar a Heder inmediatamente.

CRISTOBAL

¡¿Para qué coño la vas a llamar ahora?! ¿Qué le vas a decir?... ¡que estamos muy “satisfechos” por haber sido seleccionados en su curso de peluquería y que ya tenemos los dólares para poder pagar los tintes, los guantes, secadores y cepillos, gracias al préstamo en 24 cómodas cuotas que Beatriz solicitó al banco para que

su noviecito pudiera cumplir su sueño de ser peluquera en Hollywood, arrecha, mana!

ROBERTO

Estilista.

CRISTOBAL

¡Roberto, tú me tienes que sacar de este peo!

ROBERTO

A eso voy. Nunca te he fallado. Tranquilízate.

CRISTOBAL

¡Tranquilo un coño! ¿Tú no me dijiste que te habías metido en Internet a averiguar quienes eran esa gente?

ROBERTO

Así lo hice.

CRISTOBAL

¿Y entonces? ¿Qué decía?

ROBERTO

Hollywood Style, hairdresser and Barber Shop.

CRISTOBAL

¿Cómo?

ROBERTO

Hollywood Style, hairdresser and Barber Shop. Pero, pensé que era un error. Heder jamás me mencionó que era peluquera. Ella... esa noche en el bar, me entregó una tarjeta de presentación que únicamente decía Hollywood Style y me dijo que atendía a muchas celebridades y artistas. Que sin ella ellos eran nada... y al despedirse me dijo..."Call me, please" y bueno al mes la llamé y le pregunté que si se acordaba de mí y me dijo que claro y me preguntó por el país y yo le dije que estaba igual y ella me dijo paciencia y yo le pregunté si tenían algún taller de formación y ella me dijo que sí y entonces me mandó la planilla y el resto de la historia ya la conoces.

CRISTOBAL

Marico, qué insólito eres...

ROBERTO

Claro, yo debí haber entendido que lo que ella atendía eran las cabezas de esas celebridades. Allí está el error.

CRISTOBAL

No, Roberto, el error está en haber caído en tú maldita incompetencia.

ROBERTO

Cris, no digas eso. Nunca te he fallado.

CRISTOBAL

“Hair dresser and barber shop”. Es que lo que me aterra es el solo hecho de imaginarme a mis compañeros de trabajo cagados de la risa si alguno de ellos se le ocurrió interrogar Internet y descubrió que mi afamado estudio cinematográfico es una peluquería. ¿Con qué cara yo me presento mañana a solicitar mi reenganche? “No jefe, no me pudieron atender porque tenía muchas cabezas delante de mí” ó mejor: No, pana, no pude con el taller, era demasiado para mí, me rasparon en grafilado y corte francés.

ROBERTO

Yo insisto en que hay un error en todo esto. Lo mejor que podemos hacer es llegar allá, a Los Ángeles y conversar directamente con Heder. Estas cosas se resuelven face to face.

CRISTOBAL

¡Sí, en un salón de belleza, con las cabezas metidas en un secador y con una revista Hello en las manos!

ROBERTO

No sé, quién sabe si nuestro verdadero destino está allí... en esa peluquería. Hay que reconocer que esos cursos son bastante completos.

CRISTOBAL

Tú si que eres arrecho. O sea, yo no transité el camino del Mr. Venezuela para llegar a la televisión, ni me inyecté los músculos, ni me depilé todo el cuerpo, ni

me tiré al gerente de dramáticos, porque creía en mi talento, para que tú ahora me vengas a decir que mi destino está en ser peluquero, perdón “Estilista”. Dile eso a Beatriz. Dile que su futuro esposo se va del país para descubrir su verdadero talento oculto, que se va para Kioto en busca de la verdadera propiedad mística del alisado japonés. Que le pida el chequecito a su papá porque las peluqueras están mamando y necesitan esa platica para triunfar en Hollywood.

ROBERTO

¡Cris, la peluquería es una vaina circunstancial! Lo verdaderamente importante es irse ya. Y bueno pana, fue lo único que conseguí y para algo debe servir. El que no arriesga no gana.

CRISTOBAL

“El que anda con cojo termina cojeando”...

ROBERTO

Tú no me estás entendiendo. En esa peluquería vamos a conocer gente famosa.

CRISTOBAL

Claro y como vamos a estar trabajando con las cabezas de los famosos es más fácil acceder a sus ideas, leer sus mentes, saber como piensan y triunfar inmediatamente.

ROBERTO

Leer sus mentes, no había pensado en eso. No está nada mal.

CRISTOBAL

¡Todo está mal, coño!

ROBERTO

Tranquilo, en la vida nada es gratuito, por algo nos está pasando esto.

CRISTOBAL

¿Qué quieres? Que en el futuro uno vea en una película el copete de Roussel Crow y uno diga con orgullo ¡ese copete lo hice yo! O no, a lo mejor le soplo a alguien el cabello y descubro que es Susan Sarandon y me diga “Este tipo debe ser un buen actor, porque me subió el pelo”. O que en la ceremonia de los

oscars digan “The Oscar goes to Cristóbal García for Hair Dresser and Barber Shop”

ROBERTO

¡No!. Escucha esto: La actriz esta deprimida y va al peluquero, el peluquero la arregla y le sube el animo, entonces como por agradecimiento, lo invita al estudio de filmación y allí, en medio de las luces, las cámaras y acción, el peluquero conoce al propio tipo, a nuestro tipo, a nuestro agente. ¿Qué tal?

CRISTOBAL

¿Tú me estás hablando en serio?

ROBERTO

Por supuesto, hermano. En Hollywood todo es posible. Además, allá en Los Ángeles trabaja el padrino de mi prima, él es portero de un edificio y justo en ese edificio viven nada más y nada menos que Michael Douglas y Catherine Zeta Jones. Hablamos con él, nos permite pasar, nos montamos en el ascensor, esperamos que ese bicho suba hasta el Pent House, se abren las puertas y allí está: Michael Douglas. ¡Algo pudiera pasar! ¡Algo va a pasar!

CRISTOBAL

¡Claro que algo va a pasar! una patada por ese culo junto a una orden de caución. Lo que me da más arrechera es que te lo tomas tan light, de allí a que te metas a puta no hay nada.

ROBERTO

Bueno, esa es otra opción.

CRISTOBAL

¡Pues, para mi no hay opción!, para eso agarro mi título de licenciado en Artes y el de locutor y me regreso a la estación de radio en Barquisimeto y mando pal' coño todo lo demás.

ROBERTO

¡Estás loco! Un peluquero allá gana más que un locutor acá y sin contar las propinas.

CRISTOBAL

Como se ve que nos has estudiado un coño en tu vida.

ROBERTO

Yo le echado bolas.

CRISTOBAL

Sí, para cuadrar las cajas de cervezas, para comprar los condones.

ROBERTO

Yo le echado bolas. No digas que no es así.

CRISTOBAL

Roberto, tu nos has construido nada en la vida, nunca formalizas nada, has vivido toda tu vida como un gitano, te has chuleado toda mi ropa, zapatos, perfumes, desodorantes, medias e interiores. Ni siquiera puedes con tu propia vida, marico. Para ti todo es muy fácil porque tú no tienes nada que perder, ¡yo sí, coño! Yo estoy dejando novia, familia, trabajo... ¡Tú no tienes nada!

ROBERTO

Yo te tengo a ti.

CRISTOBAL

¡Pues, ya no me tienes! ¡La cagaste, Roberto! ¡Esta vez sí que la cagaste por completo! ¡Vete pal coño de tu madre con tu Hollywood Style y déjame en paz.

ROBERTO

(Llorando.) ¡Está bien, la cagué! ¡Uno siempre la caga con el que tiene al lado! ¡Yo sé que no tengo nada que perder porque no soy nadie es esta puta vida! No me lo tienes que recordar, Cris, de verás que no me lo tienes que recordar, pero lo que sí tienes que recordar es que yo me lanzo a esta aventura porque veo en ti lo que tú no ves en ti mismo. ¡Yo soy tu prueba en vida de que tienes un talento que se pierde de vista!, ¡Tú sabes bien que yo no te voy a dejar morir como mesonero, porque yo sé que tú eres el carajo que siempre lo va a lograr! ¡Eres el protagonista de esta película! ¡De nuestra película! ¡El que nunca va a morir! ¡De quien se enamora el público! ¡El del “Happy ending”!

Silencio.

CRISTOBAL

¿Me estás jalando bolas para que me meta a peluquera?

ROBERTO

¡No, coño! Estoy tratando de destruir ese orgullo que no te deja ver más allá de lo que quieres ver y ser. Estando allá todo será más fácil. ¡Estando allá, tú lo vas a lograr!

CRISTOBAL

Esa es la maldita mentira que tú siempre me has hecho creer. ¿Sabes? Te hubiese agradecido que esa misma insistencia la hubieses puesto en obligarme a quedarme tranquilo en mi doblaje de mierda. Que me hubieses obligado a que me metiera en el seguro social, en la caja de ahorro, en la ley de política habitacional, en la misión vivienda... a casarme con Beatriz, a tener hijos y hacer mi mercadito semanal... Esas son las cosas verdaderamente importantes que yo debería lograr.

ROBERTO

Jamás te hubiese obligado a eso. Ese no eres tú.

CRISTOBAL

No lo sé Roberto, *(Toma un paraguas del perchero.)* en este momento no lo sé. Estoy cansado de que me engañen, de que la vida me engañe... O no sé si el que está engañando a la vida soy yo. No lo sé. Simplemente el show debe continuar. *(Abre el paraguas.)*

Escuchamos "Singing in the Rain" con Gene Kelly. Cristóbal comienza a bailar con su paraguas en mano, tal cual lo hiciera Gene Nelly en la mencionada película. Roberto sale.

CRISTOBAL

(Con acento italiano.) ¡Buena note! Ma, yo quería parlare un poco del compromiso, el compromiso es una vaina arrecha, ¿eh? Ustedes se ríen porque saben que es arrecho. Saben que es arrecho y sin embargo se casan, ¡qué fenómeno! Ah, y tuto lo saben, tuto lo saben. Ah, eso sí, vamos a ser sinceros,

sinceros. A ver ¿cuántos casados hay aquí? Casado por allá, levante la mano, casado aquí, casado allá, jodido, jodido, jodido. No es nada personale, ¿eh? Pero es así, triste, rudo, crudo, y tuto lo saben. Vamos a ver con los que no se han casado para poner el ejemplo. Tú no te has casado, perfecto. Yo te voy a decir lo que te va a pasar. El día del matrimonio tú sabes que tienes que llegar, tú sabes, limpio, pulcro, impecable, ma, porque unos días antes tú tenias que haber ido ya para hablar con el cura y tú sabes, contarle tuto los pecados, tuta las cosas feas, malas, cochinas que has hecho. Ma, mínimo unas tres horas vas a estar hablando con el cura. En eso, cuando termines, el cura lo único que te va a decir es “Va, bambino, a la casa que no pasa nada” Ma, tú te vas a quedar extrañado y le vas a decir, “¿Padre estuve aquí unas tres horas aquí contándole toda esa cosa cochina y fea y no hay penitencia para mí?” ma, el cura te va a decir, como un hombre sabio, “Tranquilo, bambino que la penitencia la vas a pagar el día que te cases” Si hasta los curas lo saben y son los que te casan. Ma, cuando no hay compromiso tuto es mejore. Claro, porque lo único que tú estás pensando es en “scopare” “scopare en la mañana, scopare en la noche, scopare en el techo, scopare bajo de la mata de mangos, scopare, sí. “Scopare, sí, parlare, no.” Ma, porque cuando uno parla, tuto se caga. Pasa que uno se está echando una tiradita, rica, mami, el kamasutra completito, y basta que la tipa abra la bocota y te suelta...

Entra Roberto totalmente destruido, con el maquillaje chorreado, sin la peluca y en interiores.

ROBERTO

Te quiero, Cris. No me dejes solo.

CRISTOBAL

(Cristóbal sorprendido se quita la chaqueta del traje y cubre a Roberto mientras sigue con la rutina.) Disculpen. Vete al camerino, por favor.

ROBERTO

¡No! Tú eres mi hermano y yo no te voy a fallar.

CRISTOBAL

Roberto, por favor.

ROBERTO

(Gritando.) ¡Nos vamos para Hollywood, siempre Hollywood!

Cristóbal empuja a Roberto y éste cae al piso. Cristóbal sale. Roberto gateando toma el micrófono.

ROBERTO

(Se recompone.) Hola...hola... Damas y caballeros, gracias por haber venido. Este es nuestro último show, mi amigo y yo nos vamos a conquistar el mundo, antes de que éste nos conquiste a nosotros.

Regulo entra. Roberto y él se miran y juntos salen de escena.

Escuchamos las voces de los dibujos animados "Pinky y Cerebro".

PINKY (OFF)

Cerebro, ¿qué vamos hacer esta noche?

CEREBRO (OFF)

Lo mismo que hacemos todas las noches, Pinky, ¡tratar de conquistar al mundo!

En escena una luz cenital nos muestra a Cristóbal, lleva consigo unos audífonos. La voz de Cerebro es la de él. Beatriz aparece delante de él. Cristóbal se desprende de sus audífonos y se acerca a ella.

BEATRIZ

Nunca me llamaste.

CRISTOBAL

Decidí quedarme.

BEATRIZ

Claro. ¿Y cómo estás tú?

CRISTOBAL

No estoy comiendo nada.

BEATRIZ

Pues, yo estoy comiendo malísimo.

CRISTOBAL

Debe ser el aderezo.

BEATRIZ

Quizás. Un poco de sal

CRISTOBAL

Sin pimienta, por favor.

Sonríen.

BEATRIZ

¿Qué vas hacer ahora?

CRISTOBAL

No sé, dejaré de ir al cine, no pisaré un canal de televisión más nunca en mi vida, ni un puto escenario, empezaré a leer más libro y quizás comience a ponerle pimienta a la comida.

BEATRIZ

¿Y Hollywood?

CRISTOBAL

Tu sabes que en Cabudare, cerca de Barquisimeto, hay un cerro que tiene unas piedras blancas, que dicen "Cristo viene ya", si tu te comprometes conmigo, movemos las piedras y escribimos Hollywood grandísimo como el de allá.

BEATRIZ

¿Cuando nos vamos?

CRISTOBAL

Ya.

BEATRIZ

¿Y qué vas hacer allá?

CRISTOBAL

En todo pueblo siempre hay una emisora que necesita a un buen locutor.

BEATRIZ

¿Esto lo estas haciendo por ti o por mi?

CRISTOBAL

Por nosotros.

BEATRIZ

¿Cuál nosotros? No hay nosotros desde que decidiste irte a Hollywood.

CRISTOBAL

Tú me conociste hace cuatro años soñando con Hollywood, tú estuviste soñando conmigo.

BEATRIZ

Soñando, tú lo has dicho "soñando". No con un pasaje en mano y un pasaporte en la otra.

CRISTOBAL

¿Entonces porque no me despertaste?

BEATRIZ

Porque nunca vas a despertar.

CRISTOBAL

Yo pensé que soñábamos juntos.

BEATRIZ

Cristóbal, yo no quiero pasarme el resto de mi vida pendiente de todos los gringos que lleguen a Cabudare para ver con cuál de ellos te vas para Hollywood.

CRISTOBAL

Ya desperté, créeme.

Silencio.

BEATRIZ

Mira vamos hacer una cosa, vamos a ahorrarnos el trabajo de mover las piedras de Cabudare, y vete, en verdad, vete, porque no hay cosa más terrible que vivir arrepentido por lo que no se hizo. Vete a contemplar las letras de verdad verdad. Toma. *(Le entrega el cheque.)*

CRISTOBAL

Vente conmigo, por favor.

Silencio.

BEATRIZ

Hace aproximadamente seis años... mi trabajo consistía en reclutar jóvenes estudiantes universitarios que sirvieran de mula para el narcotráfico. Un día me tocó a mí. Ese mismo día fui detenida en el aeropuerto JFK de Nueva York con 35 dediles rellenos de cocaína 100% pura. Los llevaba en mis intestinos. Era una adolescente y lo único que quería era escapar de todo lo que me rodeaba. Papá, mamá, hermanos, amigos... No me preguntes por qué tomé ese camino, lo verdaderamente importante es que lo hice y me fue muy mal. Tú conoces las secuelas de ese error, porque gracias a ti es que estoy devuelta a la vida. Ahora, podrás comprender porque Hollywood se me hace tan lejos y el porque los aviones me dan terror.

CRISTOBAL

Régulo...

BEATRIZ

Régulo.

CRISTOBAL

Sin ti no me puedo ir.

BEATRIZ

Hazlo, porque a partir de hoy no me pierdo ni una sola entrega de los premios "Oscars" *(Le da un beso.)*

Oscuro. Un cenital ilumina a Roberto, lleva un morral y una cámara fotográfica. La vestimenta de Roberto destaca por sus colorinches y referencias al mundo temático de Disney.

REGULO

Cuando llegues a inmigración, tu rostro debe verse relajado, gozoso, sonriente y jovial.

Roberto sonríe.

REGULO

Muy bien, un poco más jovial Roberto. Eso es, a ver... péinate mejor hacia atrás, creo que te favorece más.

ROBERTO

(Se peina) ¿Así?

REGULO

Eso es.

Entra Cristóbal, se queda observando.

REGULO

Ven, Cristóbal que a ti también te interesan estos tips. Metodologías, técnicas sistemáticas e inventivas.

Roberto corre y abraza a Cristóbal.

ROBERTO

Gracias...

REGULO

¡Vamos! Que en ningún momento debemos ver rostros pálidos, desencajados, sudados, agotados, no señor. El turista viene a disfrutar. Placer. Eso es lo que

está buscando. No nos debemos desesperar por llegar al oficial, de todos modos nos tienen que atender, es su trabajo. Además, desde pequeñitos aprendemos hacer colas, es lo primero que nos enseñan en el colegio, o acaso no recuerdan: “distancia niños”.

Roberto marca su distancia con Cristóbal.

CRISTÓBAL

Roberto, por favor...

REGULO

Al llegar al oficial, las repuestas de ustedes pueden ser de vida o muerte. Veamos. ¿Qué vienes a hacer a los Estados Unidos?

ROBERTO

(Nervioso.) I have a friend here and...

REGULO

¡No, no, no! Te dije que no podías decir que tenías una amiga. ¿Cómo se te ocurre? Turista, hotel, resort, Disney.

ROBERTO

No sé, pensé...

REGULO

La respuesta es pleasure, placer, turismo.

ROBERTO

Exacto. Ya recordé esa parte.

REGULO

Tienes que recordarlo todo, no por partes. Si no, no nos sirve. Y en español, así es menos sospechoso. Sigamos. *(Con acento gringo.)* ¿Qué profesión tienes?

ROBERTO

En realidad son muchas, Actor, músico, cantante, artista plástico...poeta...

REGULO

¡No! Ya te dije que ninguna de esas pendejadas te sirven.

ROBERTO

Es que me niego a decir que soy contador público, me parece tan triste.

REGULO

“Metodología...

ROBERTO

...técnicas sistemáticas e inventivas

REGULO

20 puntos. Sigamos. (*Con acento gringo*) ¿Cuánto tiempo piensas quedarte?

ROBERTO

(*Mirando a Cristóbal.*) No sé, tres semanas o cuatro...

CRISTOBAL

O cinco...

REGULO

¡No, no, no! ¡Qué desastre! ¡No pueden dudar en ningún momento! Están de vacaciones no son unos vagos que no tienen nada que hacer con sus vidas y no necesitan regresar a sus trabajos. ¡Hay que ser matemáticamente puntuales con sus repuestas! Una semana, dos semanas como máximo. Sigamos. ¿En dónde piensan quedarse?

Ambos al mismo tiempo.

CRISTOBAL

En el Marriot.

ROBERTO

En el Days Inn.

REGULO

¡Nooooooo! ¡Qué naufragio! ¡Lean lo que tienen en la tarjeta de entrada! ¡No pueden contradecirse! ¡No, no, no es no! ¡Ya sé! Lo mejor que podemos hacer es que viajen por separados.

ROBERTO

¡No!

CRISTOBAL

¿Qué le pasa al alambique este?

REGULO

Quise decir, que no se conocen. Puestos distantes en el avión. Eso evitará cualquier contradicción entre ustedes. No deben hablarse, ni saludarse, ni mirarse. Son dos perfectos desconocidos viajando cada uno por su cuenta.

ROBERTO

(Cayendo en cuenta.) ¡Sí!

REGULO

¡Volvamos a los tips!

CRISTOBAL

¡Ya está bueno, Régulo! De verdad yo creo que ya Roberto entendió la lección. Así que te esperamos con nuestros pasaportes, pasajes y visado correspondientes. Gracias, mi pana.

ROBERTO

(Aún nervioso.) Todavía no hemos terminado.

CRISTOBAL

No nos falta nada, Roberto.

ROBERTO

Pero... Cris, déjalo terminar, mira que me he equivocado y esto es muy delicado...

CRISTOBAL

¿Delicado? Esto es una ridícula exageración. Nos tienen aquí jugando como si fuéramos un par de anormales que nunca se han montado en un avión. Ni que fuéramos unos terroristas o narcotraficantes.

Pausa. Roberto, sorprendido ante las palabras de Cristóbal, huye de la mirada de Régulo.

REGULO

Cabrón, no hace falta que tengas una maleta llena de coca o una bomba en tus costillas para que te devuelvan, lo hacen y ya, simplemente porque les oliste mal y punto. Después del 11/9, entrar a los Estados Unidos, es una lotería. Nunca se sabe cuando te toca ser inspeccionado y si les ven esa cara de perdedores con la cual siempre andan por el mundo, tengan la seguridad de que les van a dar una soberana patada por ese culo que los va llevar directo al primer avión que regrese a Venezuela. ¿Entendieron ese nuevo tips?

ROBERTO

Perfectamente. Régulo tiene razón, mejor viajamos separados. Dos perfectos desconocidos.

REGULO

Muy bien, Roberto y así se les suavizará esa cara que dice a leguas "Oigan oficiales, estamos escapando y venimos a chulearnos su país porque el nuestro ya se lo chulearon completito nuestro políticos y banqueros"

ROBERTO

Exacto, no venimos a chulearnos a nadie. Turismo, placer. *(Respira profundo.)*

CRISTOBAL

¿Qué te pasa? ¿Por qué estás tan cagado?

ROBERTO

No sé...De repente me dio miedo el sólo hecho de que nos devolvieran. Que no pudiéramos llegar.

CRISTOBAL

Marico, pero ¿cuál es tu angustia? Si nos devuelven, esperamos unos meses y volvemos a intentarlo.

REGULO

No es tan fácil.

CRISTOBAL

Escucha Régulo, tienes 72 horas para que nos entregues toda la documentación necesaria para salir del país, de lo contrario vas a ser tú el que se va tener que meter por ese culo todos tus tips junto a tu metodología técnicas sistemáticas e inventivas.

ROBERTO

¡Cristóbal, Régulo sabe lo que está haciendo!

Régulo acorrala a Cristóbal y lo agarra por el cuello.

REGULO

Estás alzado, ¿no? Claro, como ya no necesitas más este antro. Ahora eres una "international star". ¿Sabes? yo no estaría tan seguro de ese estrellato, así que te recomiendo cuidar tus palabras porque cumplo con informarte que aún sigues metido en esta mierda y yo soy el único que tiene la palanca para bajar la poceta en donde estas metido.

ROBERTO

Tranquilo, Régulo, es el estrés del viaje.

REGULO

(Soltando a Cristóbal.) Bien, espero que les hayan servido de algo los tips que siempre son útiles a la hora de cruzar la frontera.

ROBERTO

Nos va a ir bien. Todo está dado para que nos vaya bien.

REGULO

Entonces, puestos separados.

ROBERTO

Dos perfectos desconocidos.

REGULO

Sure, Mr. Roberto, sure. Estamos en contacto. Good luck, stars!.

Regulo sale. Silencio.

CRISTOBAL

¿Ahora si me puedes decir qué coño te pasa?

ROBERTO

Es que Heder nos está esperando y no podemos perder esa oportunidad.

CRISTOBAL

No me digas que estás preocupado por el curso de corte de cabello, alisado japonés y tintes biodegradables.

ROBERTO

Lo dirás jugando, pero yo insisto en que es una oportunidad.

CRISTOBAL

Roberto, Régulo es un dañado de mierda. ¿No estás viendo? Ese tipo está quemado de tanta vaina que se ha metido.

ROBERTO

¿Y?

CRISTOBAL

Que no confío en él, que Beatriz tiene razón, que ese tipo nos va a joder por algún lado. Mira, no quiero verte hablando a solas con él. Dime que no estás negociando nada. ¡Dímelo ya!

ROBERTO

Cristóbal, no me jodas. Yo ya estoy muy viejo para estar sirviendo de mula.

CRISTOBAL

Roberto...en ningún momento te mencioné la palabra mula.

ROBERTO

Es un tips que Régulo mencionó y...

CRISTOBAL

Roberto...

ROBERTO

¡Está bien! ¡No me presiones más! Régulo me ofreció pasar por mula a cambio de siete mil dólares. ¡Ya, por fin lo dije!

CRISTOBAL

¡Lo sabía! Por eso esos fucking tips. Y tú por supuesto, caíste en su trampa.

ROBERTO

Es una maleta, nada de dediles y él ya tiene comprado a todos los guardias nacionales del aeropuerto. Mejor dicho, trabajan para él. Es una operación de rutina súper segura. Le dije que lo iba a pensar.

CRISTOBAL

Marico, ¿qué vas a pensar?, tu cara de cagado te delata.

ROBERTO

Son siete mil dólares, además de un apartamento por un mes. La droga ni siquiera es de él, es de un Coronel. Él me garantizó que todo saldría bien.

CRISTOBAL

¡Eso no te lo puede garantizar nadie! ¡Y menos si va en tu maleta!

ROBERTO

¡La maleta del más débil, del que no tiene nada que perder en la vida, del incompetente, del que no es nada ni nadie! Cristóbal, por favor, déjame hacer por primera vez algo importante y necesario, aunque sea lo último que haga en esta inservible vida. ¡Necesitamos el dinero! Además vamos en puestos separados. Dos perfectos desconocidos.

CRISTOBAL

¡Y yo te necesito a ti! Recuerda que tú eres mi única prueba viviente de que tengo un talento que se pierde de vista. Roberto, de Régulo únicamente vamos a tomar nuestros pasaportes con sus respectivas visas, ¡más nada, coño! Júramelo que no te vas a ensuciar. ¡Júralo!

ROBERTO

¡Ya! Lo juro. Pero eso sí, si llegamos a Los Ángeles y me tengo que meter a puta, marica, te juro que te arrastro conmigo.

Cristóbal besa a Roberto.

CRISTOBAL

Trato hecho. Nos metemos a puta.

ROBERTO

Mejor a peluqueras “holivudenses”, duele menos.

CRISTOBAL

¡Hair dresser and barber shop! ¡Qué mariquera tan grande, Dios mío!

ROBERTO

No te quejes, mira que nunca te quejaste de los cursos de teatro, macramé, corte y costura que hicimos juntos.

CRISTOBAL

Otras mariqueras más.

ROBERTO

Toda una vida llena de mariqueras Era de esperarse que termináramos entre pelucas y secadores.

Ríen. Silencio

CRISTOBAL

Ok, ok, pero entonces ¿Heder nos va a recibir?

ROBERTO

¿Vas a seguir? Toma. *(Le entrega la tarjeta de Hollywood Style.)* Llámala y pregúntale tú lo que quieras saber. Anda, llámala. “Hello, my name is Cristóbal, Heder....”

CRISTOBAL

Espérate, ¿pero la tipa machuca el español...?

Salen conversando. Entran Beatriz y Régulo.

REGULO

¡No me jodas, Beatriz! Ya te dije que todo estaba cuadrado. Ya no puedo echar para atrás la operación.

BEATRIZ

(Nerviosa, llorando, casi atacada.) ¡Pero, es que ya no quiero que hagas lo que te pedí! ¡Mierda! ¡Fue una locura mía, un momento de desesperación!, no debiste haberme echo caso. ¡Para la operación! ¡Déjalos ir! ¡Déjalos salir del país! Olvida lo de la maleta.

REGULO

¡Ya estoy reventado de tus cabrones momentos desesperados! ¡No puedo! Ya es demasiado tarde. La carga la están esperando en Miami.

BEATRIZ

¿La carga la están esperando? Un momento, pero, pero eso no fue lo que acordamos.

REGULO

Lo lamento. No podía desperdiciar semejante oportunidad. (*Saca un fajo de billetes de uno de sus bolsillos y se lo entrega.*) Toma, aquí tienes tu parte. Es lo correcto. Esta vez acéptalo, como en los buenos tiempos.

BEATRIZ

No, no me puedes hacer esto.

REGULO

Vamos, tómalo. Un poquito de ilegalidad no le hace daño a nadie y menos en este país.

BEATRIZ

(*Lanzándole el fajo de billete.*) ¡Eso no fue lo que acordamos! ¡Tú ibas a darle una maleta al Roberto supuestamente cargada, pero la gente tuya de seguridad que tienes colocada en el aeropuerto iban hacer el paro de atraparlo para que ninguno de los dos pudiera salir del país! ¡Ese era el plan, coño! ¡Nunca se habló de salir del país! ¡No era un negocio, era un favor! ¡Tú me tenías que regresar a Cristóbal!

REGULO

¡Cállate! Qué retorcida eres. Ahora veme bien a la cara. ¿Acaso tengo cara de vieja alcahueta? ¿Tú de verdad creíste que yo te iba a devolver a tú marinovio cagadito, completito y sin más ganas de montarse en un avión por un buen tiempo? ¿Ah, belleza? Anda, recoge el dinero y lárgate. Velo mejor de esta manera: aún te sigo debiendo el favor. Es más te debo otro. Ahora son dos favores.

BEATRIZ

¡Maldito! No voy a permitir que la hagas a Roberto lo mismo que me hiciste a mí.
¡No te lo voy a permitir!

REGULO

Cariño, tú no estás en condiciones de exigir nada. Tienes el rabo sucio y con un solo chistear de dedos te vuelvo a encanar. Además, deja que los artistas triunfen en Hollywood, no seas egoísta. Ellos son buenos comediantes, tienen humor, son simpáticos, están entrenados. Tranquila que no los van a atrapar. Ahora la ley y la justicia son nuestros mejores socios.

BEATRIZ

Ok. ¡Está bien! Yo lo único que quiero es que tú me garantices que Cristóbal está limpio en todo esto.

REGULO

Van en puestos separados.

BEATRIZ

¿Tú estás seguro de eso? Todo va a salir bien, ¿verdad?

REGULO

Sí Dios y la Virgen lo permiten, todos saldremos ganando. ¿Cómo es que dice el Roberto?... ¡Qué bonito es el amor! ¿Verdad? Cuando se está enamorado no tienes frío, ni calor, ni hambre, cantas bajo la lluvia, le sonríes a la gente en la camionetitas...No te importa nada. Te vuelves egoísta y a veces malvado.

Regulo y Beatriz salen, y entra Cristóbal y Roberto con maletas.

ROBERTO

¡Cristóbal! ¡Cristóbal! ¿Dónde andabas tú? Vamos a perder la limosina

CRISTOBAL

¿En serio?

ROBERTO

Sí esa que dice "Taxi económico viaje al aeropuerto" La limosina para donde vamos y... ¿para dónde vamos?:

CRISTOBAL-ROBERTO

¡Para Hollywood, siempre para Hollywood!

CRISTOBAL

¿Sabes de qué me estaba acordando hoy? Tú te acuerdas de aquella idea loca que se nos metió un día de querer hacer el cabaret alemán en aquel bar en Barinas.

ROBERTO

Imposible olvidarlo. Lo juro por Liza Minelli al mismo tiempo que le pido perdón.

CRISTOBAL

Me he quedado afónico porque la gente estaba borracha y había una escena arrechísima de lesbianas, ¿te acuerdas que la escena era muy fuerte? Y los borrachos gritaban ¡Cachapa, cachapa! ¡Pa' cachapa plátano! Y yo, les decía que esa vaina tenía un trasfondo y nadie escuchaba un coño de lo que estaba diciendo.

ROBERTO

Sí, ese fue nuestro debut y despedida, porque una de las lesbianas era la hija del Alcalde.

CRISTOBAL

Ella quería ser actriz.

ROBERTO

Sí y como ella sabía mentir, ella pensaba que era una extraordinaria actriz.

CRISTOBAL

Los mentirosos éramos nosotros.

ROBERTO

Sabíamos mentir mejor que ella.

CRISTOBAL

¿Tú crees?

ROBERTO

Completamente. Esa misma noche huimos del pueblo en aquella Brasilia anaranjada que nos había prestado el portugués de la frutería.

Ríen.

CRISTOBAL

El otro día la vi en una telenovela.

ROBERTO

¿A la Brasilia anaranjada?

CRISTOBAL

No, marico a la hija del Alcalde. Hacía de enfermera. Nunca dijo nada, pero por un momento creí haber escuchado que me decía ¿Dónde coño está el monólogo que me ibas a escribir y montar y con el cual nos íbamos a ganar todos los premios nacionales e internacionales?

ROBERTO

Eso se lo dijiste el día que te acostaste con ella.

CRISTOBAL

No sé, no recuerdo cuando se lo dije, pero ella siempre me lo recordaba.

ROBERTO

Bueno, ahora le escribirás el monólogo en inglés y desde Hollywood, California, que ni de vaina se parece a Barinas.

CRISTOBAL

¿Por qué piensas que allá todo será mejor? Nuestras miserias se van con nosotros y allá no hay equivalencias que valgan. Ellas van a llegar igualitas, y allí van a estar, persiguiéndonos como la lesbiana enfermera.

ROBERTO

(Solemne.) Nuestra miseria es una miseria surrealista. Es decir una mierda reblandecida que no se entiende ni aquí ni en ninguna parte del mundo. Así que

déjate de reflexiones de poeta maldito y mejor preparemos nuestras maletas que el viaje es pronto.

CRISTOBAL

Marico, eso lo escribí yo. Me estás plagiando.

ROBERTO

Querido, soy tu memoria. Sabes mentir, pero tienes muy mala memoria a corto plazo. ¡Vamonos, ya llegó el taxi! Y quita esa cara de cagado.

Roberto sale, Cristóbal se queda pensativo y lo sigue.

Entra Beatriz, vestida al igual que el comienzo.

BEATRIZ

De la noche a la mañana, no había marcha atrás. Cristóbal le había creído a Roberto, pensaba que en verdad era el carajo que siempre lo iba a lograr, el protagonista de esa película, el que nunca muere, de quien se enamora el público...el del "Happy ending". Pero, no, no lo era. A diferencia de Roberto, Cristóbal fue el que aceptó llevar la maleta. Atrás había dejado a la aldea y ahora le tocaba sobrevivir en la jungla. Lo malo era que aún no había podido ver las letras altas y blancas de Hollywood en la colina, lo bueno era que ahora estaba mucho más cerca.

Vemos a Cristóbal y Roberto. Volvemos a ver la interpretación de la escena "They both reached for the gun" de la película "Chicago", pero esta vez sin vestuario, con las bragas anaranjadas, sin peluca y con un incipiente maquillaje.

CRISTOBAL

No es fácil, no señor, no es nada fácil triunfar en la vida.

BEATRIZ

Así que para finalizar la función, esto es para ellos.

Beatriz comienza a cantar hasta que ya no puede aguantar, se derrumba. Oscuro.

Fin

Marcos Purroy

2009